

VOTO POLITICO

- 1.- La Asamblea Plenaria del MAPU OBRERO Y CAMPESINO reunida el 19 y 20 de --
Noviembre, aprobó por unanimidad el Informe de la Comisión Coordinadora y
acogió sus propuestas como líneas orientadoras para el próximo periodo.

La Asamblea ratificó como orientaciones centrales de su política -
la unidad opositora en torno a una línea de ruptura democrática y la cons-
titución de una nueva fuerza política socialista que renueve profundamen-
te la política nacional

Ambos objetivos responden a la demanda unitaria de nuestro pueblo
que reclama la superación de orientaciones estrechas que acentúan fragmen-
taciones partidistas y agudizan la distancia entre las direcciones políti-
cas y el movimiento social.

- 2.- El multitudinario acto con que la democracia chilena reafirmó, el 18 de
Noviembre su condición de mayoría y su voluntad de poner término inmedia-
to al Régimen Militar es una demostración elocuente de que existen sobra-
das condiciones para avanzar en expresiones unitarias de la oposición.

Esa es la exigencia a la que responsablemente deben responder to-
das las fuerzas políticas democráticas.

Por ello es que nos identificamos plenamente con la propuesta de -
constitución de una Oposición Nacional Unica planteada por el Bloque -
Socialista y con los pasos que éste propone para avanzar en ella.

Creemos posible y necesario la formulación de un Pacto Constitucional que exprese el compromiso democrático de todos los que rechazan la Constitución de 1980 para concertarse en un Proyecto Institucional común, en un camino compartido para poner fin al Régimen Militar y en un acuerdo de efectiva gobernabilidad democrática para el país.

Es necesario también un acuerdo de las organizaciones políticas y sociales que exprese una línea conjunta de lucha civil de masa que imponga una salida política de mayorías.

Esta concertación de la oposición se ve facilitada por el acuerdo existente entre todas las fuerzas que la componen de exigir la renuncia de Pinochet y de expresar las demandas concretas del pueblo que lucha, protesta y se organiza.

Estos propósitos constituyen el criterio que orienta nuestra participación en Alianza Democrática a la que entendemos como la más amplia concertación opositora lograda hasta ahora. Apreciando por tanto en toda su significación el hecho de que tan amplios sectores políticos como los que están presentes en AD coincidan en que el país necesita ahora un nuevo gobierno y en que no es posible ninguna solución manteniendo al dictador en el poder, la Asamblea valoró como un avance de nuestra política el ingreso a ella.

El fortalecimiento y la ampliación de la presencia socialista -

en AD debe contribuir decisivamente a que en su seno se reafirme esta política de ruptura con la dictadura y a que desde ella se asuma una conducta inequívoca de articulación del conjunto de la oposición.

Nos pronunciamos también por promover en la Alianza una línea de activa interlocución y acuerdo con todas las organizaciones del pueblo que arribe a un programa común político, económico y social alternativo con el que se identifique la mayoría de los chilenos.

Respaldamos la propuesta de organización de Cabildos Abiertos en todo el país que revistan el carácter de encuentros de organizaciones sociales en los que se planteen tanto las demandas democráticas generales como las reivindicaciones específicas de cada sector.

Ellos pueden contribuir a crear condiciones para la generación de un movimiento democrático organizado y único que no reproduzca en la base la división de la oposición.

- 3.- Entendemos a nuestro Partido como un elemento activador de la construcción de una fuerza socialista más amplia y superior, objetivo tras el cual ponemos toda nuestra capacidad política y organizativa.

En consecuencia la Asamblea Plenaria reafirmó la voluntad de avanzar en el camino ya iniciado de confluencia en una nueva fuerza política reiterando la decisión de disolver nuestra organización en ella una vez que se acuerde su constitución.

Esta es la orientación que a todos nos anima y en función de ella queremos elevar sustancialmente la concertación colectiva de nuestro aporte en el despliegue de un amplio movimiento de renovación socialista que impulse la nueva organización política que los socialistas requieren.

Consecuentes con ello consideramos la constitución del Bloque Socialista como un paso trascendental en el camino de fundación de un nuevo Partido de los socialistas chilenos.

Nos identificamos plenamente con el Manifiesto de los Socialistas Chilenos, que define una propuesta que transforma al Bloque en un centro de referencia fundamental en la unificación y renovación de los corrientes que conforman el socialismo.

Se requiere sin embargo, sostener una política que consolide ese avance y abra nuevas perspectivas a su perfil autónomo y nacional.

El papel activo que el Bloque desempeña en la transformación de la oposición, unida en una concertación histórica por los cambios que exprese la unidad del movimiento popular, superando su división fatal entre centro e izquierda, constituye la perspectiva política que debe identificar al socialismo chileno en su lucha por transformarse en la fuerza mayoritaria del país.

Tanto la activa participación socialista en la AD como la apertura de un camino de colaboración y entendimiento del Bloque Socialista con el F.D.P. y el desarrollo de una línea de intensa relación con las diversas organizaciones del movimiento social deben caracterizar la conducta abierta que defina la presencia de los socialistas en el ámbito nacional.

4.- Un requisito esencial para la eficacia del Bloque Socialista como constructor de una nueva fuerza política es la superación de lógicas partidistas estrechas incapaces de expresar la amplitud real del movimiento socialista.

La actual estructura federativa de éste y el camino elegido por algunos de sus componentes orientado a fortalecer sus organizaciones por separado, constituye un obstáculo sustancial que es preciso superar con nitidez y rapidez.

Entendemos la construcción de una nueva fuerza política como una tarea que supera con mucho la sólo reunificación perfeccionada del socialismo histórico.

La existencia de la Convergencia Socialista y de un conjunto de corrientes y movimientos socialistas renovadores más amplios que ella, evidencian la presencia de un gran campo de fuerzas distintas del P.S., tal cual fué y en las que se percibe una clara voluntad de fundar, junto a todos los socialistas, un nuevo Partido que los unifique.

Por ello es que reafirmamos nuestro propósito, manifestado en nuestra Asamblea Plenaria anterior, de avanzar en la concertación de una corriente renovada, identificada con los planteamientos del Bloque Socialista y que camine con sus propios perfiles y planteamientos hacia la meta de unificación del socialismo.

Manifestamos nuestra disposición de concertarnos desde ya con todos aquellos sectores dispuestos a dar ahora los pasos fundacionales y

necesarios para la conformación de esa corriente.

Ella debiera establecer vínculos estrechos con el Movimiento de Convergencia del Exterior que ha sido capaz de vincular a diversas corrientes socialistas, que no se identifican con ninguna de las expresiones partidistas existentes.

La transformación de esta corriente en un Movimiento organizado que como tal concurre a la unificación socialista, dependerá de la mayor o menor rapidez con que se avance en la superación de los actuales esquemas federativos.

Un camino que avance tal perspectiva es la construcción y despliegue de movimientos socialistas autónomos, contruidos desde la base que, reconociendo en el Bloque y en su Manifiesto su referente político, desempeñen su propio papel independiente en la unidad y renovación socialistas y confluyan con sus planteamientos específicos a la constitución del nuevo Partido al que aspiramos.

De ese modo, la nueva fuerza política será expresión de la realidad cotidiana y concreta de amplios sectores del movimiento social y contribuirá a dar presencia y cuerpo nacional a una vasta, aunque fragmentada corriente popular renovadora que se gesta en la base misma del pueblo.

Proponemos la convocatoria pronta a un encuentro por la renovación socialista, de amplia concurrencia, organizado por una comisión convocadora en que estén presentes de manera principal, el conjunto de movi -

mientos convergentes, socialistas y renovados y en el que participen representantes del Bloque Socialista.

Proponemos que este encuentro reponga los temas que han animado el proceso de renovación y convergencia y defina una propuesta nacional de renovación del socialismo que acentúe su carácter popular, se pronuncie por la construcción de una nueva fuerza política y demande la superación de las estrechas fronteras partidistas actuales.

En ese encuentro postularemos la necesidad de dar origen a un referente político común de la renovación socialista, que mantenga su vigencia y actividad por lo menos hasta que se alcance el objetivo de un Congreso Constituyente del socialismo chileno.

EL PARTIDO OBRERO Y CAMPESINO se concibe a sí mismo como uno de los cauces para todos aquellos que están dispuestos a trabajar desde hoy en la construcción de un nuevo Partido Socialista, renovado, popular y nacional. Y como una fuerza dispuesta a contribuir a la constitución de una oposición nacional única, capaz de poner fin a la dictadura y recuperar la democracia para Chile.

SANTIAGO, Noviembre de 1983.